

► 14 Noviembre, 2015

Los chinos terminan de conquistar Sevilla

Abre la exposición de los guerreros de terracota de Xi' An en el Muelle de las Delicias

César Rufino**SEVILLA**

► Para que quien quiera irse acostumbrando al liderazgo mundial del otrora dormido gigante asiático, por si no fuese poco con la conquista de todos los bajos comerciales disponibles en occidente, una gran exposición de réplicas trae al Muelle de las Delicias de Sevilla un retal de la imponente colección de figuras funerarias del mausoleo de Qin Shi Huang, primer emperador de su linaje un cuarto de milenio antes de Cristo. Su título en inglés (bien podría haber sido en mandarín, dadas las circunstancias) es *Terracotta Army*, y en español se llama *Guerreros de Xi' An*, nombre oficial de las 7.000 moles de barro cocido, entre caballos, jinetes, soldados, oficiales, zapadores, arqueros, infantería en general y tropa diversa con las que el citado monarca quiso dotarse a sí mismo en su enterramiento, convencido de que ese sería su ejército de ultratumba. El sentido del poder tiene a veces esta dimensión *post mortem*, como pasaba en el antiguo Egipto y otros.

Lo suyo sería poder ver las originales, aunque no fuesen necesariamente las 7.000 -habría que buscar una especie de gigantesco hangar invernadero como el que muestra las auténticas en China-. Pero como viajar hasta allí lo mismo no está a la altura de las disminuidas economías locales, este boceto de las Delicias intenta reproducir en el visitante las



La exposición de los guerreros funerarios se inauguró ayer en el Muelle de las Delicias. / José Luis Montero

sensaciones que produce acudir al yacimiento. Y para eso se sirve de dioramas y fotos que intentan simular aquella inmensidad, amenizando el asunto con una especie de sonidos místicos y una iluminación muy acorde con el tono dramático de lo que se cuenta. Es, como dice la propaganda, un viaje al corazón de uno de los hallazgos más enigmáticos e impresionantes de la historia que en su gira internacional ha recalado ya, con considerable éxito de público, en Madrid y Bilbao, y que aquí en Sevilla se quedará hasta



Centenar y medio de réplicas se exhiben en esta muestra. / J.L.M.

el 24 de enero para convertirse en el fenómeno familiar de las Navidades, a falta de mapping colosal que echarse a los ojos, y junto con la Feria del Belén. Para atraer a la gente a esta preciosa imitación rebosante de aura mágica, la organización (16 escalones producciones) ha ideado además unos cuantos talleres para niños que se desarrollarán los fines de semana: uno para dibujar guerreros y dejarlos allí colgados a modo de mural colectivo, otro para comprender las claves de la arqueología y otro más de cerámica. Que por cierto, una curiosidad de aquel tiempo en que se hicieron las figuras de los militares era que había orden de que todos los artesanos dejaran su nombre o su sello en las que hacían, para que los funcionarios imperiales pudieran certificar la cantidad y calidad de lo que cada cual entregaba. Y gracias a eso, hoy se conocen los nombres de grandes maestros chinos de la cerámica. Lo mismo entre estos niños de la exposición, sean chinos o no, se repite el fenómeno.

90 guerreros, 150 copias de piezas, ocho reproducciones a tamaño superior al natural, un documental de 50 minutos, objetos diversos y ambiente Qin a tope para una muestra que abre de 10 a 21 horas y, los fines de semana, de 10 a 19. Ojo, que el acceso se cierra hora y media antes del final y quien vaya el domingo más tarde de las 17.30 no entra. Los precios, entre 6 y 10 euros. ■